

N V M I S M A

REVISTA DE ESTUDIOS NUMISMÁTICOS

Depósito Legal: XXXXXXXXXX

ISSN: XXXXXXXXXXXXX

IMPRESO EN LA  RCM-FNMT

*S O C I E D A D I B E R O - A M E R I C A N A
D E E S T U D I O S N U M I S M Á T I C O S*

NVMISMA



M A D R I D

Años LXVIII - LXIX

Enero 2018 - Diciembre 2019

Núm. 262

JUNTA DIRECTIVA DE LA S.I.A.E.N.

<i>Presidenta</i>	Marta Campo Díaz (Gabinete Numismático de Cataluña)
<i>Vicepresidente</i>	Rafael Feria Pérez (Museo Casa de la Moneda)
<i>Secretario</i>	Julio Torres Lázaro (Museo Casa de la Moneda)
<i>Vicesecretario 1º</i>	José María Pérez García (Museo Casa de la Moneda)
<i>Vicesecretario 2º</i>	Manuel Abad Varela (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
<i>Tesorera</i>	Paloma Otero Morán (Museo Arqueológico Nacional)
<i>Vocales</i>	Alicia Arévalo González (Universidad de Cádiz) Francisca Chaves Tristán (Universidad de Sevilla) Albert Estrada-Rius (Gabinete Numismático de Cataluña) Carmen Marcos Alonso (Museo Arqueológico Nacional) Pere Pau Ripollès Alegre (Universidad de Valencia)

REDACCIÓN

<i>Directora</i>	Marta Campo Díaz
<i>Edición y redacción</i>	Julio Torres Lázaro José María Pérez García

CONSEJO EDITORIAL

El Consejo Editorial de NVMISMA lo componen los miembros de la Junta Directiva de la S.I.A.E.N., con el asesoramiento de expertos externos que, en cada caso, se estime oportuno.

La revista NVMISMA tiene una periodicidad anual. La edición se cierra el 31 de diciembre y se publica durante el primer semestre de cada año. Los textos e ilustraciones publicados en NVMISMA no pueden ser reproducidos sin mencionar su procedencia y sin previa autorización.

Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos
Museo Casa de la Moneda
Jorge Juan 106
28009 Madrid - España
siaen@fnmt.es
www.fnmt.es
www.siaen.org

SUMARIO

MARTA CAMPO: <i>Sobre un conjunto inédito de dracmas de Emporion del Gabinet Numismàtic de Catalunya (fines del siglo II a.C.)</i>	7-26
MARC BOUZAS; JOAN FRIGOLA: <i>Aproximación a la circulación monetaria en Besalú (Gerona, Cataluña) (s. II a.C. – s. XVIII d.C.). Catalogación, estudio y contextualización del numenario recuperado en intervenciones arqueológicas</i>	27-73
ALMUDENA ARIZA ARMADA: <i>La colección de moneda hammūdi del Musée de la Monnaie del Bank al-Maghrib (Rabat, Marruecos)</i>	75-11
ANTONIO ROMA VALDÉS: <i>Dos economías monetarias de frontera en el s. XII: Tierra Santa y Castilla</i>	113-157
PEDRO DAMIÁN CANO BORREGO: <i>La contabilidad de las Casas de Moneda españolas en el siglo XVIII</i>	159-171
MIGUEL C. VIVANCOS: <i>El Padre Liciniano Sáez: sus disertaciones, apéndices documentales y grabados de monedas</i>	173-187
CONSUELO DE LA CUADRA: <i>Francisco López Hernández y la medalla en España</i>	189-251
 NECROLÓGICA	
<i>Julio López Hernández 1930-2018</i> , por JAVIER GIMENO	255-259
 RECENSIONES Y RESEÑAS	
JUAN CLAUDIO DE RAMÓN; ISABEL RODRÍGUEZ CASANOVA; ALBERTO J. CANTO GARCÍA: <i>Medallas de la Historia de España. Colección José María Ramón San Pedro. Volumen II. De Carlos II a Carlos III</i> , por MARTÍN ALMAGRO-GORBEA	263-267

Sumario

CRÓNICA	271-292
VARIOS	
Publicaciones recibidas	295-301
Relación de entidades que reciben Numisma	303-319
Normas de presentación de trabajos	321-323

Aproximación a la circulación monetaria en Besalú (Gerona, Cataluña) (s. II a.C. – s. XVIII d.C.). Catalogación, estudio y contextualización del numerario recuperado en intervenciones arqueológicas

Marc Bouzas y Joan Frigola

RESUMEN

El presente artículo pretende dar a conocer todas las monedas recuperadas en Besalú (Gerona, Cataluña), dando especial importancia al numerario procedente de excavaciones arqueológicas. A lo largo del texto se intentará poner en relación cada pieza con su contexto arqueológico, con el fin de apreciar los patrones de circulación monetaria existentes en los distintos periodos históricos, desde la baja república romana a los siglos modernos. El artículo, a su vez, busca ser un catálogo exhaustivo y actualizado de moneda de la población, siendo la primera vez que las piezas se publican conjuntamente.

ABSTRACT

An approach to monetary circulation in Besalú (Gerona, Cataluña) (second century B.C. to eighteenth century A.D.). Cataloguing, study and contextualisation of currency retrieved in archaeological digs

This article aims to acquaint readers with all the coins recovered in Besalú (Girona, Catalonia), mainly those found in archaeological digs. We shall try to establish a relationship between each coin and its archaeological context in order to gain an insight into the coinage circulation systems in the area. At the same time, the article is intended as a way of presenting a new catalogue of all the coinage from Besalú. It will be the first time that the pieces have been published together.

* * *

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La villa de Besalú se encuentra en un estratégico cruce de caminos entre el llano ampurdanés y los primeros macizos de los Prepirineos, en la parte más oriental de la comarca de la Garrotxa. El casco antiguo se extiende a los pies de un pequeño cerro con forma de punta de lanza, modelado y flanqueado por los cauces del río Fluvià y de la riera de Capellada, que confluyen en el extremo este de la población. El interés arqueológico que Besalú ha despertado entre eruditos e investigadores se remonta a finales del siglo XIX. En 1880 se hicieron las primeras excavaciones de las que se tiene constancia en la zona del claustro del monasterio de san Pedro (DE MIR 1995:210), mientras que en 1907 el propietario de santa María hizo unos sondeos en la cripta de la antigua colegiata, donde aparecieron varios restos romanos entre los que destacaban un fragmento de estatua y un fragmento de inscripción sobre piedra (NOLLA y CASAS 1984:211). A pesar de tratarse de excavaciones sin metodología científica, de las que no nos ha llegado ningún tipo de registro, sirvieron para evidenciar el potencial arqueológico de la población, hasta entonces solo supuesto en publicaciones de carácter teórico.

Debemos esperar hasta mediados de la década de los 50 para encontrar la primera referencia a monedas recuperadas en contexto cuando, en el polémico desmontaje de la capilla de los Dolores –adossada a la iglesia parroquial de san Vicente– (COLOMER *et alii* 2008:244-249), se localizó una pieza de dos maravedís de Felipe V, que fue entregada al Museo Arqueológico de Gerona en 1959. Poco después, en 1960, las excavaciones realizadas en la villa romana de Can Ring –las primeras hechas con un objetivo y planificación científica– sacaron a la luz tres monedas más (COROMINAS 1960:312). A pesar de ello, es a partir de la década de los 90, con las intervenciones arqueológicas asociadas a la remodelación y mejora del casco antiguo (paso de servicios, cambios de pavimentos, adecuación de los espacios...), cuando empiezan a aparecer sistemáticamente piezas monetarias, la mayoría de ellas asociadas a un contexto estratigráfico claro y bien determinado.

El total de monedas estudiadas en el presente artículo es de sesenta y siete; habiéndose encontrado sesenta y cinco de ellas en yacimientos de Besalú, mientras que las otras dos fueron compradas en 1947 al anticuario local Josep Coll por parte del Museo Arqueológico de Gerona (el actual *Museu d'Arqueologia de Catalunya - Girona*), por lo que podemos imaginar que es bastante probable que también fueran halladas en el propio municipio. Debemos tener presente que el estudio solamente incluye las piezas localizadas con anterioridad al año 2014; por tanto, será necesario que futuros trabajos vayan complementando y enriqueciendo el catálogo aquí presentado, que tiene como objetivo básico, más allá de ofrecer una identificación fiable de cada una de las piezas, poder obtener una buena visión de conjunto de la circulación monetaria en Besalú a lo largo de los últimos dos milenios. Desde una óptica histórica, de hecho, tan importante es la correcta catalogación de una moneda como conocer la información del contexto donde se halló, cosa que permite, por ejemplo, saber su vida de circulación.

Resulta significativo que entre todo el numerario encontrado no haya ninguna moneda acuñada en Besalú, más si consideramos que la villa amonedó en dos periodos distintos, el condal (X-XII)

y durante la guerra de los Segadores (1640-1642), los dos extensamente tratados y estudiados por la bibliografía especializada (BALAGUER 1999: 165-184; CRUSAFONT 2001:105-107). Esto, más allá de que la muestra estudiada es relativamente poco numerosa, indica la escasa supervivencia de este numerario, que debía ser emitido en cantidades modestas o, quien sabe, quizá fue fundido poco después de su retirada de la circulación. Sin ir más lejos, hay acuñaciones condales de las que se conoce un único ejemplar (BALAGUER 1999:448, tipo 87).



Fig. 1. Situación de los hallazgos monetarios en Besalú (ICGC)

CONTEXTO DE LOS HALLAZGOS

Anticuario Josep Coll (1947)

El 20 de abril de 1947 el Museo Arqueológico de Gerona adquirió de Josep Coll, anticuario de Besalú, dos ases romanos, uno de Claudio (*inv. 16*) y otro de Trajano (*inv. 21*), a cambio de 20 pesetas. A pesar de que es imposible asegurar su origen, es probable que las piezas procedieran del mismo municipio, ya que es conocido que el anticuario se surtía de material que le vendían varios vecinos de la población.

Capilla de los Dolores (1955-1957)

Construida a inicios del siglo XVIII (DE MIR 1955:196), esta capilla de planta rectangular estaba adosada por poniente a la iglesia parroquial de san Vicente. Fue derruida entre los años 1955 y 1957. En los trabajos de desmontaje se localizó una moneda de dos maravedís de Felipe V del año 1718 (*inv. 56*), que fue entregada por Severino Puig al Museo Arqueológico de Gerona en julio de 1959. Se trata de una pieza que casa cronológicamente con los primeros años de uso de la capilla, si bien la falta de información sobre el punto exacto del descubrimiento impide ser más concretos en la interpretación.

Can Ring (1960)

La villa romana de Can Ring o Can Llandric, situada en la cima de un pequeño cerro al noroeste del término municipal de Besalú, fue descubierta por Martirià Costa, entonces alcalde de la población, tras recoger varios fragmentos de cerámica romana en la superficie de un campo de cultivo. El hallazgo generó un gran interés y en enero de 1959 se llevó a cabo una primera prospección del sector. Unos meses más tarde, en octubre de 1960, se iniciaba la excavación parcial del yacimiento –unos 300 m²– bajo la dirección de Marta Corominas (NOLLA y CASAS 1984:213-214).

Los trabajos permitieron descubrir varias habitaciones, algunas de ellas pavimentadas, que formaban parte de una villa romana ocupada desde comienzos del siglo I a.C. hasta, como mínimo, el siglo III d.C. Entre los materiales recuperados había un denario republicano de C. *Poblicius Malleolus* (*inv. 4*), una moneda de identificación dudosa atribuida a Galba (*inv. 25*) y un denario de Septimio Severo (*inv. 17*) (COROMINAS 1960:312). El paradero actual de estas piezas es desconocido, con lo que no se han podido estudiar directamente. Aun así han sido inventariados en base a los datos recogidos por Corominas. Tampoco se puede hablar extensamente sobre el contexto de su hallazgo, más allá de que las tres fueron localizadas en el interior de un edificio compartimentado identificado como “casa 1” (COROMINAS 1960:309) del que resulta difícil determinar su uso.

También relacionado con Can Ring hay el topónimo *monetarias* o *monederes*, nombre con el que en época medieval se conocía una zona de campos contigua a la villa. La primera citación del lugar es del año 957 (BOLÓS y HURTADO 1998:45), si bien es en época bajomedieval cuando aparece más recurrentemente en la documentación. No hay duda de que el topónimo hace referencia al hallazgo de numerario en un entorno próximo al yacimiento, seguramente relacionado con una ocultación que fue descubierta ya en épocas pasadas.

Plaza de los Claustros (1992)

La intervención arqueológica en la plaza de los Claustros tuvo lugar en los meses de verano de 1992, en el marco de las obras de pavimentación de las inmediaciones de la iglesia de san Pedro. Los trabajos permitieron documentar restos de las distintas fases constructivas del claustro del monasterio de san Pedro –construido durante la segunda mitad del siglo XII y derruido por las tropas napoleónicas en 1814–, así como algunas sepulturas (PALAHÍ y VIVÓ 1997:71-79).

De las nueve monedas recuperadas durante la excavación, cinco de ellas procedían de una misma inhumación del siglo XVII, que aprovechaba una tumba del siglo XII situada en el rellano superior de las escaleras que comunicaban la iglesia con el claustro. Se trataba, sin lugar a dudas, de un personaje relevante, no solo por estar ocupando una tumba singular, sino porque entre el ajuar funerario también había dos botellines de cristal, una cadena de bronce y varias agujas de mortaja, también de bronce (PALAHÍ y VIVÓ 1997:73-74). Las monedas corresponden a dos dineros de Felipe III (*inv.* 47, 48), un dinero de Felipe IV (*inv.* 50) y dos seisenos de Luis XIV (*inv.* 53, 57); el contexto, bastante coherente, se sitúa a finales de la guerra de los Segadores o poco después del conflicto. Relacionada también con el relleno de la tumba había una moneda de cobre, aparentemente moderna, que no ha podido ser identificada (*inv.* 66).

Las tres piezas restantes (*inv.* 64, 65, 67), localizadas en los alrededores de las ya mencionadas escaleras del claustro, tampoco han podido ser determinadas dado su mal estado de conservación, si bien al menos dos de ellas parecen ser de época moderna. El predominio absoluto de numerario moderno en la excavación puede atribuirse a que la última gran reforma del claustro y de los edificios adyacentes tuvo lugar durante los siglos XVII y XVIII (PALAHÍ y VIVÓ 1997:70; BARTOLOMÉ, FUMANAL y SANJOSÉ 2003:83-84).

Calle del Portalet (1996)

Seguimiento arqueológico realizado entre los meses de noviembre y diciembre de 1996 con motivo de las mejoras en la pavimentación de esta calle de origen bajomedieval y que debe su nombre a la existencia de un portal defensivo conocido en la documentación como portal de *Closes* o de las *Cortadores* (SAGRERA 2010:127).

De las dos monedas recuperadas en los trabajos, ambas procedentes de un estrato contemporáneo (ss. XIX-XX) asociado a una alcantarilla todavía activa en el momento del inicio del seguimiento,

únicamente se ha podido estudiar una (*inv. 51*). La otra no se localizó entre los materiales de la excavación entregados al *Servei d'Atenció als Museus* [Servicio de Atención a los Museos] de Gerona. Se trata de una moneda moderna resellada en época de Felipe IV, seguramente entre los años 1641 y 1642 (CENTENO 2012:92-95).

Calle Mayor (1996)

El seguimiento arqueológico en la calle Mayor se realizó entre los meses de octubre y noviembre de 1996, a remolque de la instalación de las tuberías de gas natural en varios puntos del casco antiguo (BUSQUETS, DEHESA, FÀBREGAS *et alii* 1997:353-354). Justo bajo el pavimento moderno aparecieron estructuras y niveles del periodo romano que ponían de manifiesto, por primera vez, la existencia de restos antiguos más allá del cerro de santa María. Entre los materiales localizados había dos monedas; un dupondio del siglo I d.C. (*inv. 19*) localizado en un estrato del siglo II d.C. y un Ae4 de mediados del siglo IV d.C. (*inv. 36*) hallado en un estrato bajomedieval asociado a un muro.

La Devesa (1996-1997)

Se trata de una de las excavaciones más importantes de Besalú, tanto por la superficie afectada, de unos 900 m² (BUSQUETS y FÀBREGAS 1998:149), como por la amplitud de la secuencia arqueológica documentada, con restos y estructuras que van desde la primera Edad del Hierro (650-575 a.C.) hasta nuestros días. Los trabajos, motivados por las obras de adecuación y urbanización de este sector del municipio ubicado en la parte inferior de la ladera oriental del cerro de santa María, se desarrollaron entre noviembre de 1996 y abril de 1997.

En total se encontraron dieciocho monedas; diecisiete de ellas están depositadas en el *Servei d'Atenció als Museus* de Gerona, mientras que una –dupondio de Domiciano (*inv. 18*)– permanece desaparecida, si bien se ha incluido igualmente en el estudio al estar bien documentada en la memoria técnica de la intervención, así como en artículos relacionados (BUSQUETS y FÀBREGAS 1998: 155; BUSQUETS, FÀBREGAS, FREIXA *et alii* 1997: 24).

En síntesis, una parte significativa del numerario hallado está fuera de su marco cronológico inmediato, es decir, son piezas sensiblemente más antiguas –uno, dos, tres o hasta cuatro siglos– que el contexto que las acompaña. Esto no debe ser atribuido solamente a una larga y dilatada vida de circulación de las monedas –como parece suceder en algunos casos, tal vez más de los que uno esperaría–, sino que también debemos tener presente que varias piezas procedían de estratos de nivelación y terraplén, con tierras removidas y mezcladas aportadas de varios puntos del yacimiento, hecho relativamente habitual en una excavación de carácter marcadamente urbano y con una gran sucesión de fases como fue la Devesa 1996-1997. Son ejemplo de ello el as ibérico de Kese (*inv. 1*), el sestercio de Adriano (*inv. 23*), el as de Claudio (*inv. 14*) o el dupondio de Domiciano (*inv. 18*), hallados conjuntamente con antoninianos (*inv. 31, 28*) y piezas

de Maximino I (*inv. 26*) y Otacilia Severa (*inv. 27*) en contextos claros de la segunda mitad del siglo III d.C. (BUSQUETS, FÀBREGAS, FREIXA *et alii* 1997:24-25). También en estratos de terraplén bajoimperiales (ss. IV-V) se registró un antoniniano de Tétrico II (*inv. 30*), así como un Ae3 de Constantino II (*inv. 35*) y un Ae4 de mediados del siglo IV (*inv. 37*), estas dos últimas piezas ya muy cercanas a la datación inicial de los niveles. En el nivel superficial del yacimiento también se recogió, descontextualizado, un as emporitano partido (*inv. 6*).

Por otra parte, hay un conjunto de monedas que fueron documentadas dentro de su contexto estratigráfico correspondiente. Podemos señalar, por orden cronológico, un as emporitano (*inv. 7*) asociado a un estrato ibérico tardío, un dupondio de Augusto (*inv. 12*) en un contexto de cambio de era y relacionado con la construcción de un edificio (BUSQUETS, FÀBREGAS, FREIXA *et alii* 1997:22-23), un sestercio del siglo II d.C. (*inv. 24*) relacionado con las obras de reforma de un posible horno de cal, un antoniniano de Tétrico I (*inv. 29*) asociado al funcionamiento del mencionado horno y un Ae3 (*inv. 33*) acuñado en Roma entre los años 324 y 329 y hallada en un estrato del siglo IV. Finalmente debemos señalar la presencia, dentro de un silo del siglo X, de un dírham de plata amonedado por Abderramán III (*inv. 42*). Resulta sorprendente, a pesar del predominio de fases romanas e iberas, que esta sea la única moneda medieval presente en todo el yacimiento.

Plaza de los Judíos (2002-2003)

La excavación en la plaza de los Judíos, en la parte este del casco antiguo de Besalú, se desarrolló en varias campañas entre los años 2002 y 2006, y permitió descubrir los restos de la sinagoga medieval (LLOVERAS 2008:295-301). Lamentablemente en el momento de escribir este artículo el *Servei d'Arqueologia* [Servicio de Arqueología] de la Generalitat de Cataluña solo dispone de la memoria de la primera campaña de excavación, realizada entre diciembre de 2002 y enero de 2003. De hecho, los materiales de esta intervención son los únicos que se encuentran almacenados en el *Servei d'Atenció als Museus* de Gerona. Por este motivo se ignora el número total de monedas recuperadas en el yacimiento.

En la campaña de 2002-2003 se localizó una única moneda de bronce (*inv. 61*) en el nivel superficial, cuyo mal estado, aún sucia de tierra y sin haber sido restaurada, imposibilita poder decir nada más sobre ella.

Can Marcial (2004)

La finca de Can Marcial, hoy ocupada por los jardines del hotel homónimo, se ubica en la ladera este del cerro de santa María. Los trabajos arqueológicos se desarrollaron entre los meses de octubre y noviembre de 2004 y afectaron una superficie de terreno superior a los 1000 m². A pesar de las elevadas expectativas iniciales, que vislumbraban el registro de fases romanas e iberas, la práctica totalidad de los restos exhumados correspondieron a periodos medievales

y modernos (SAGRERA 2007:297-304). Únicamente se recuperó una moneda de cobre (*inv. 62*) asociada a un nivel de época moderna (ss. XVI-XVII), aunque su mal estado de conservación ha hecho imposible un análisis más exhaustivo.

Huertos de la calle Tallafarro (2007)

La excavación llevada a cabo en la zona de huertos de la calle Tallafarro (2007) se puede considerar, conjuntamente con la de la Devesa 1996-1997, como la intervención arqueológica más importante realizada hasta el momento en la villa, no tanto por la extensión afectada, de unos 400 m², sino por la relevancia de los restos descubiertos, en especial los de época romana altoimperiales y los medievales (FRIGOLA TRIOLA 2011:176-191).

En total se localizaron dieciséis monedas. Tres de ellas fueron recuperadas de los niveles superficiales: un dinero de Gerona a nombre de Carlos I (*inv. 46*), un dinero de Felipe III acuñado en Barcelona (*inv. 49*) y dos maravedís probablemente de Felipe V (*inv. 58*). Curiosamente el numerario se corresponde con un periodo en que el yacimiento permanecía deshabitado, aunque por el lugar seguía discurriendo el transitado camino de Figueras (FRIGOLA TORRENT Y FRIGOLA TRIOLA 2012:314-318). Lo que sí resulta más sorprendente es la escasa presencia de monedas medievales –con solo dos ejemplares–, sobre todo si tenemos presente que entre los siglos XII y XV el área estaba ocupada por el barrio suburbial de Capellada, una de las barriadas más dinámicas de la villa (SAGRERA 2010:51-54). El primer ejemplar es un dinero de doblero amonedado por Jaime I y hallado en el interior de un silo del siglo XIII (*inv. 43*), mientras que el otro es un dinero de terno, también de Jaime I (*inv. 45*), localizado en un estrato que cubría algunas estructuras medievales.

También en estratos medievales fueron documentadas dos monedas romanas bajoimperiales: una imitación de antoniniano (*inv. 32*) y un Ae4 de Constantino o de sus hijos (*inv. 34*), además de un as emporitano con contramarca (*inv. 9*). Por otro lado dentro del relleno de un silo de difícil ubicación cronológica –inicialmente asociada al alto imperio– se halló un Ae3 de finales del siglo IV (*inv. 38*). La existencia de este numerario tardío no deja de ser algo desconcertante, dada la nula presencia en todo el yacimiento de restos constructivos posteriores al siglo II d.C.

El resto de piezas se localizaron en niveles de la segunda mitad del siglo I d.C. o inicios del siglo II d.C., donde también se encontró alguna moneda ibera anterior como un as de *Untikesken* (*inv. 2*) o un as ibérico indeterminado (*inv. 3*), ambos del siglo II a.C. El resto de numerario estaba formado por dos ases emporitanos partidos con contramarca (*inv. 5,10*), un dupondio de Tiberio (*inv. 13*), un as de Claudio (*inv. 15*) y una moneda de bronce partida de autoridad emisora indeterminable (*inv. 11*). De ahí que parezca que el periodo de circulación de las piezas rondaba, como mucho, la media centuria.

Calle de la Font (2008)

Calle ubicada al sur del casco urbano, perimetral al trazado de la muralla levantada en tiempos de Pedro IV de Aragón (FRIGOLA TORRENT 2010b:553). La intervención del año 2008, motivada por el paso de nuevos servicios en el subsuelo, puso de manifiesto la existencia de una ocupación de la zona previa a la articulación de la calle (ss. XII-XIII). Entre los materiales recuperados había un dinero de vellón de Jaime I de Aragón (*inv. 44*).

Torre Lardera (2009)

La excavación en los alrededores de la torre Lardera, insertada en un tramo de la muralla al noreste del casco antiguo, evidenció la riqueza arqueológica de este sector de Besalú contiguo a la Devesa, con un amplio abanico de restos que iban desde el periodo Ibérico tardío hasta la actualidad (FRIGOLA TORRENT 2011:151-152). De las dos monedas recuperadas, una se halló en el nivel superficial y no ha sido posible identificarla debido a su mal estado (*inv. 63*). La otra pieza (*inv. 41*), de plata, se localizó en el interior de un silo amortizado a finales del siglo X y pese a su malísimo estado de conservación, podría tratarse de una acuñación carolingia o condal —en cualquier caso no parece una acuñación local, debido principalmente al busto coronado que se insinúa en su anverso.

Huertos de la calle Tallafarro (2011)

En 2011 se prosiguió con los trabajos arqueológicos empezados en 2007 y 2008 en la zona conocida como huertos de la calle Tallafarro. En esta ocasión, las fases mejor documentadas fueron las de época bajomedieval y contemporánea, incluso se descubrió un tramo de muralla construida *ex novo* tras los terremotos del siglo XV (FRIGOLA TORRENT y FRIGOLA TRIOLA 2012:315-318). En total se localizaron seis monedas, cinco de ellas en el nivel superficial: un Ae4 indeterminable de los siglos IV-V (*inv. 40*), un ardite de Barcelona del siglo XVII (*inv. 54*), otro ardite de Carlos III de España acuñado también en Barcelona (*inv. 55*) y dos piezas más no identificadas debido a su mal estado (*inv. 59, 60*), aunque probablemente también modernas. La otra moneda, una pieza de dos maravedís de Felipe V de España (*inv. 57*), fue hallada en un estrato de nivelación de la primera mitad del siglo XIX. Es probable que la presencia de numerario moderno en un momento en que este sector exterior de Besalú no muestra evidencias arqueológicas ni documentales de haber sido habitado, se deba relacionar con el paso por el área del camino de Figueras, documentado desde la Baja Edad Media y que estuvo activo hasta la segunda mitad del siglo XIX.

Huertos de la calle Tallafarro (2013)

Campaña de adecuación y musealización del yacimiento, que se abrió al público en abril de 2013. Durante los trabajos de limpieza se localizó, fuera de contexto, un as de Adriano de la ceca

de Roma (*inv. 22*). Se trata de una pieza concordante con la secuencia ocupacional del yacimiento, que tiene destacadas fases constructivas altoimperiales (ss. I-II d.C.).

La Devesa (2013)

Intervención llevada a cabo al sur de la Devesa entre los meses de mayo y agosto del año 2013 en el marco de un proyecto municipal para habilitar un nuevo aparcamiento en el casco antiguo. Los trabajos permitieron recuperar algunas estructuras documentadas en planta en la campaña de 1996-1997 y excavarlas íntegramente. También se documentaron veintiséis silos de varios periodos, desde el Ibérico pleno (ss. IV-III a.C.) hasta la Baja Edad Media (ss. XII-XIII d.C.) (FRIGOLA TORRENT y FERRER 2014:294).

En total se recuperaron tres monedas. La más antigua fue un as emporitano (*inv. 8*) que se halló fuera de contexto dentro del relleno de una zanja actual. Las otras dos procedían de dos silos: un dupondio de autoridad emisora no determinada (*inv. 20*) en un contexto del siglo I d.C. pleno, y un Ae4 tampoco identificado (*inv. 39*) asociado a un contexto bajoimperial avanzado.

ESTADÍSTICAS E INTERPRETACIONES

A pesar de que el total de monedas estudiadas, sesenta y siete, representa una muestra relativamente pequeña, es lo suficientemente representativa como para poder extraer algunas reflexiones generales, más aún si tenemos en cuenta que las diferentes excavaciones de donde procede el numerario afectaron por igual a las distintas secuencias ocupacionales de la población, desde el periodo Ibérico hasta nuestros días. Esto significa que la supra o infrarrepresentación de monedas de uno u otro periodo no se puede explicar por una mayor afectación de determinadas fases arqueológicas ni tampoco por razones casuales, sino posiblemente por motivos históricos.

En el análisis estadístico desarrollado en el presente apartado han sido consideradas esencialmente tres variables: el metal con que está hecha la moneda, la fecha de acuñación y la datación aproximada del contexto arqueológico de donde fue recuperada la pieza.

El metal

Se aprecia como, de forma abrumadora, la mayoría de las monedas estudiadas –hasta sesenta y dos– son de metales de bajo valor intrínseco, como el bronce, el cobre o el vellón, mientras que solamente cuatro son de metales nobles, en este caso todas ellas de plata (*Cuadro 1*).

Si se analizan los datos por periodos, se puede observar como en época romana un total de treinta y siete monedas son de bronce, una aleación hecha principalmente de cobre y estaño, y dos (procedentes de excavaciones antiguas y actualmente en paradero desconocido) son de plata,

teóricamente pura. Esta circunstancia denota una clara superioridad de la moneda de bronce sobre la de plata, un hecho que se documenta profusamente en varios yacimientos de época antigua de la provincia de Gerona, ya sean villas romanas, como por ejemplo la villa de Vilauba (CASTANYER y TREMOLEDA 1999: 319-325) o la del Pla de l’Horta (BOUZAS:en prensa), o bien poblados ibéricos, como Mas Castell de Porqueres (BOUZAS 2017:35-52). En todos estos casos o no se documenta moneda de plata o se registran muy pocas piezas.

De ahí que a nivel general, parece que en el noreste catalán la plata que había en circulación era más bien poca, en proporción con otros metales de menor valor⁽¹⁾. Cabe resaltar que esta afirmación hace referencia estricta a las monedas halladas en contextos arqueológicos cotidianos, excluyendo las monedas localizadas en ocultaciones o tesorillos, que pueden alterar la perspectiva. De todos modos, esta baja presencia de la plata en varios yacimientos arqueológicos, no se debe tomar de forma categórica para afirmar que este metal no circulaba: todo parece indicar que la moneda de bronce era la más común para los intercambios del día a día (VERBOVEN 2009:10-11), dada su adaptación a las pequeñas transacciones, mientras que las piezas de oro y plata se reservaban para otro tipo de intercambios, de un alcance seguramente suprarregional (MAC ISAAC 1972:59). En relación a su supervivencia debemos tener presente que los metales nobles eran mucho más susceptibles de ser refundidos en periodos de carestía monetaria, así como menos propensos a la pérdida casual.

Cuadro 1. Tabla con el total de moneda por cada periodo especificada en metales

Cronología indeterminada	
Bronce	5
Cobre	5
Época romana	
Bronce	37
Plata	2
Época medieval	
Vellón	3
Plata	2
Época moderna	
Vellón	1
Cobre	12
Total general	67

(1) Un caso extremo de este hecho es el estudio sobre la moneda del Bajo Imperio de Hispania presentado por Manuel Abad, que con una muestra total de 11.147 monedas de entre los años 284 y 395, solo nueve son de plata, cuarenta y cinco de oro y el resto de bronce (ABAD 1994:158-163).

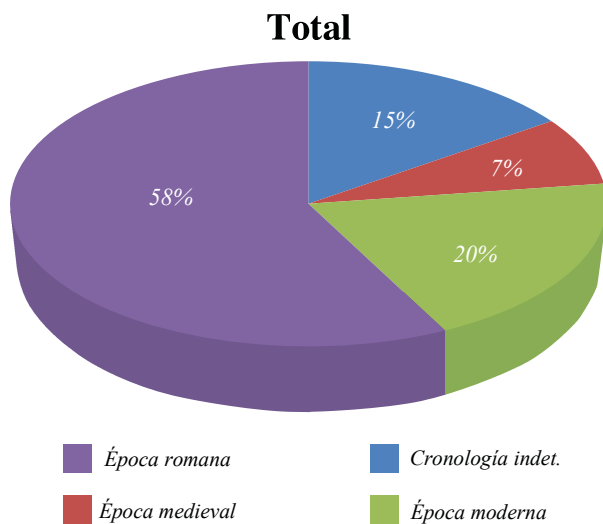
En referencia al periodo medieval, no deja de sorprender la poca moneda recuperada en las excavaciones, dos de plata y tres de vellón. La cifra de cinco monedas es excesivamente baja para poder hacer interpretaciones firmes sobre el metal que circulaba en la Edad Media.

De época moderna se han documentado un total de trece monedas, doce de cobre y una de vellón. A pesar de registrarse un ligero aumento de moneda, todas son de bajo valor y no hay ninguna de plata. Seguramente se podrían sumar a esta cronología cinco monedas de cobre a las que no se ha podido atribuir una datación clara.

La cronología de emisión

En el total de monedas documentadas, se refleja una clara superioridad de las emisiones romanas sobre las medievales y las modernas. Hasta un 58% de los ejemplares recuperados en Besalú son de época romana, aunque algunos de ellos se hallaron en estratos más modernos.

Gráfico 1. Porcentajes de monedas de cada periodo, sobre un total de sesenta y siete ejemplares



Como se observa (*Cuadro 2*), hay hasta treinta y nueve monedas de época romana que cubren íntegramente y sin discontinuidades la horquilla cronológica contenida entre los siglos II a.C. y IV d.C., con un mínimo de tres ejemplares por siglo. No obstante, la concentración de numerario es especialmente alta en torno a dos periodos en particular: el cambio de era y los siglos III y IV d.C. Estas cifras no hacen más que reforzar y complementar los datos arqueológicos que ya se

tienen sobre Besalú, un *vicus* con orígenes ibéricos que estuvo permanentemente ocupado durante todo el periodo romano, desde la Baja República hasta el Bajo Imperio. Todo apunta a que el periodo de máxima expansión urbana del *Bisuldunum* romano corresponde precisamente al Alto Imperio (ss. I-II d.C.), momento que numismáticamente está representado por trece monedas, mientras que durante el Bajo Imperio (ss. III-V d.C.) hubo cierta regresión, seguramente fruto de la inestabilidad general, que hizo que la población quedara de nuevo bastante concentrada alrededor del cerro de santa María (FRIGOLA TORRENT y FERRER 2017:128-131). Sin embargo se observa como durante los siglos III y IV d.C. la circulación de moneda es incluso más abundante que en los periodos precedentes, con hasta dieciséis ejemplares, hecho que confirma la continuidad del poblamiento a pesar de la contracción detectada en la trama urbana. De hecho, sería difícil comprender que Besalú se hubiera erigido como capital condal en época carolingia, a finales del siglo IX, sin imaginar un asentamiento estable y relativamente importante durante el Bajo Imperio y la Antigüedad tardía.

Cuadro 2. Número de monedas por cada siglo de época romana

s. II a C.	3
s. I a.C.	7
s. I d.C.	8
s. II	5
s. III	7
s. IV	9
Total general	39

Del periodo medieval únicamente se han registrado un total de cinco monedas, dos de ellas acuñadas en el siglo X y tres más en el siglo XIII. Estos datos indican varios hiatos, en primer lugar uno muy importante entre el siglo V y el siglo IX, con un periodo de más de quinientos años sin ninguna moneda documentada, y luego otra ausencia de numerario en los siglos XI, XII, XIV y XV. El total de monedas es muy inferior al del periodo romano, cosa que podría indicar una caída notable en el volumen de emisiones en la zona. Otro hecho relevante es que ninguna de las monedas halladas fue acuñada en la ceca condal de Besalú, que amonedó mancusos de oro y dineros y óbolos de plata y vellón, aunque parece que en un número muy bajo (BALAGUER 1999: 169-172) y seguramente con un impacto más simbólico-político que real en la economía, al menos en la cotidiana.

No hace falta decir que la presencia testimonial de numerario en contextos estratigráficos medievales es un dato contradictorio si uno se fija en la documentación conservada sobre la economía de la villa, con un tejido productivo y comercial denso, y donde se tiene constancia de

numerosas actividades artesanales (pañeros, zapateros, carniceros, tintoreros, sastres, tejedores, juboneros...) a parte de prestadores y banqueros, entre otras profesiones. Además, en la población se celebraba como mínimo desde el siglo XII un mercado semanal (SAGRERA 2010:9), al que se añadió a inicios del siglo XIV una feria anual en el Día de Todos los Santos. Es por esta razón que la falta de monedas medievales obliga a una reflexión.

Cuadro 3. Número de monedas por cada siglo documentado del periodo medieval

s. X	2
s. XIII	3
Total general	5

En lo relativo a la época moderna, en primer lugar es necesario decir que un total de trece monedas –dieciocho si se suman las cinco de cobre indeterminadas–, no es una cifra demasiado elevada, aunque se aprecia un repunte en comparación con la Edad Media, aparte de que hay una cierta continuidad en las emisiones, con moneda documentada en cada uno de los tres siglos que conforman el periodo (ss. XVI-XVIII).

Cuadro 4. Número de monedas por cada siglo documentado del periodo moderno

s. XVI	3
s. XVII	6
s. XVIII	4
Total general	13

En líneas generales se observan dinámicas distintas según cada etapa. En las fases romanas, como se ha visto, hay una clara continuidad en la llegada de numerario desde el siglo II a.C. hasta el siglo IV d.C., si bien la dinámica se corta bruscamente en el siglo V d.C. Esta situación, lejos de ser extraordinaria, se documenta de forma generalizada en toda la península ibérica (RIPOLLÈS 2002:213-214) y algunas investigaciones señalan que la moneda que siguió circulando fue la del siglo IV o bien moneda de imitación o antigua (MAROT 2001:133-160). Este vacío se prolonga en Besalú hasta el siglo X, cuando se hallan de nuevo dos de las cinco monedas conocidas de época medieval, siendo las otras tres del siglo XIII. Como se mencionó anteriormente, la poca cantidad de numerario medieval recuperado puede que sea consecuencia del bajo volumen de emisiones que según algunos estudios fue especialmente notable en el condado de Besalú durante

el siglo X (BALAGUER 1999:178). Por lo tanto hay que suponer que en esta época debieron de circular, al menos puntualmente, monedas acuñadas por autoridades extranjeras, como es el caso del dirham de Abderramán III hallado en la Devesa (*inv. 16*). El uso de moneda islámica por toda la península, debido principalmente al gran número y a la buena calidad del numerario que se puso en circulación, es un hecho bien documentado (DE FRANCISCO 2002:310-313) y que seguramente ocurrió también en el caso de Besalú. Cabe recordar que los mancusos de Tallaferro tienen leyenda en escritura cúfica y se considera que imitan los dinares acuñados por Hisham II (BALAGUER 1999:167-168). Para terminar, a partir del siglo XVI la moneda vuelve a aparecer y a circular continuadamente en la población.

La cronología de circulación

En este apartado se establecerá la relación entre la datación de las unidades estratigráficas de donde fueron extraídas las monedas y la cronología de emisión de estas, con el objetivo de determinar la vida de circulación y la supervivencia del numerario. Es evidente que en estas estadísticas se deben excluir todas aquellas piezas de procedencia no arqueológica, o poco clara.

En primer lugar se examinarán aquellas monedas halladas en contextos superficiales. La definición de lo que es un contexto superficial acostumbra a variar dependiendo del arqueólogo; en algunos casos se puede referir al nivel previo de cualquier excavación, pero en otros también se refiere a los niveles bajo el primer vegetal o bien a los que se quedaron al descubierto desde anteriores excavaciones. Es de esperar que en estos estratos la mezcla sea importante, y en el caso de Besalú, sobre un total de trece individuos, uno encuentra moneda desde el siglo I a.C. hasta el siglo XVIII, siendo la moneda de cronología indeterminada la más numerosa con un total de cuatro ejemplares. Asimismo, otras cuatro monedas de época romana afloraron en los primeros niveles de las excavaciones, mezcladas con moneda moderna. Se entiende que es un hecho indicativo de la importancia lograda por el *vicus* romano de Besalú, completamente integrado en las dinámicas circulatorias romanas.

Cuadro 5. Fecha de acuñación de las monedas halladas en contextos superficiales

Indet.	4
s. I a.C.	2
s. II d.C.	1
s. IV	1
s. XVI	1
s. XVII	2
s. XVIII	2
Total general	13

Mucho más interesantes son los datos obtenidos cuando el numerario procede de contextos arqueológicos bien definidos. Si se empieza por los niveles del siglo I d.C., se observa como hay un total de ocho monedas asociadas, cuatro de ellas acuñadas en el mismo siglo I d.C. Este hecho es ciertamente destacable ya que implica un movimiento rápido desde las cecas al territorio y también denota que la moneda era puesta en circulación con celeridad y que no tardaba décadas en llegar a los lugares de uso. También merecen ser mencionadas las tres monedas halladas anteriores al siglo I d.C., dos de ellas del siglo I a.C. y la otra del siglo II a.C. Se trata en este caso de moneda ibérica y de *Emporia* que continuaba circulando sin problemas durante el siglo I d.C. Cabe considerar que hasta el cierre de las cecas municipales realizado por Claudio la moneda circulante habría sido muy variada en toda la península ibérica (RIPOLLÈS 2002:196-200).

Cuadro 6. Fecha de acuñación de las monedas halladas en contextos del siglo I d.C.

Indet.	1
s. II a.C.	1
s. I a.C.	2
s. I d.C.	4
Total general	8

En los contextos del siglo II d.C., solo se registraron tres monedas. La más antigua de ellas es una pieza ibérica fabricada en el siglo II a.C. En cuanto a las otras dos monedas documentadas, una de ellas fue acuñada en el siglo I d.C. y la otra en el mismo siglo II d.C.

Si uno se fija en los contextos del siglo III d.C., de un total de nueve monedas, hasta cinco de ellas son del mismo siglo III. Otro ejemplo, como ya se ha visto en los contextos de los siglos I y II d.C., de moneda que circuló rápidamente tras ser acuñada. En cuanto al resto de piezas, una data del siglo II d.C., dos más del siglo I d.C. y finalmente una del siglo II a.C. La circulación de la moneda antigua, si bien no es un hecho siempre documentado, no es infrecuente y se ha testimoniado en varios estudios de toda Europa, como por ejemplo Francia e Inglaterra, sobre todo en contextos del siglo IV d.C. (DEPEYROT 2005:100-102; COLLINS 2013:129). Más raro podría ser el caso de la moneda datada en el siglo II a.C., pero no por ello se debe atribuir automáticamente a un error de registro o a una anomalía. Nos encontramos frente a un hecho: una moneda del siglo II a.C. en contextos de casi quinientos años después. ¿Podría haber seguido circulando? ¿Se trata efectivamente de un error de registro o bien de una pieza removida? A pesar de que no se puede saber con total certeza, tampoco sería descabellado que debido a la penuria monetaria del siglo III d.C. y a la situación a veces convulsa que ocurrió durante ese siglo, se usara la moneda antigua todavía disponible.

Cuadro 7. Fecha de acuñación de las monedas halladas en contextos del siglo III d.C.

s. II a.C.	1
s. I d.C.	2
s. II d.C.	1
s. III d.C.	5
Total general	9

El siguiente contexto a tratar se sitúa ya en un momento avanzado del Bajo Imperio, durante los siglos IV y V d.C., cuando se observa que de un total de seis monedas, cinco fueron acuñadas en el siglo IV d.C. y otra en el siglo III d.C. Nuevamente, esto no es nada extraño ya que cabe considerar que las monedas del siglo III d.C. continuaron circulando durante buena parte del IV y del V d.C., en momentos de necesidad (SAN VICENTE 2008:612). De igual forma las monedas del siglo IV se mantuvieron en circulación durante los siglos IV, V y seguramente también el VI (MAROT 2000:75-85; MAROT 2001:140).

Directamente relacionada con la circulación de la moneda romana, aunque no con la cronología, cabe resaltar la continuada presencia de moneda acuñada en la Galia dentro del territorio de Besalú. De un total de treinta y nueve monedas, cuatro fueron acuñadas en cecas galas en diferentes periodos de época romana: un as de *Nemausus*, dos antoninianos – uno de Tétrico I y uno de Tétrico II de ceca gala incierta– y un Ae3 de *Arelate*. Aunque un total de cuatro piezas no es indicativo de nada, sí se puede afirmar que insinúan una relación fluida a lo largo del tiempo con la Galia, siendo a su vez un indicativo más de un hecho que consideramos muy relevante, la plena imbricación de *Bisuldunum* dentro de los circuitos monetarios del Imperio Romano.

En lo relativo a las fases altomedievales, se registran dos monedas acuñadas en el siglo X asociadas a contextos del mismo siglo. No se aprecia, pues, ninguna anomalía ni aspecto destacable. Sí debemos remarcar que el hiato que observábamos en las acuñaciones entre los siglos V y IX se debe relacionar, en gran medida, con un vacío también arqueológico; hasta día de hoy se han excavado en Besalú escasos contextos comprendidos entre los siglos VI y IX, siendo los más relevantes los documentados en la excavación del patio de la Casa de la Moneda (SAGRERA 2010:20-21) y el pequeño conjunto de nueve silos hallados en la Devesa y fechados entre finales del siglo VIII y el siglo X (BUSQUETS y FÀBREGAS 1998:156-159).

Seguramente estos dos hechos tienen relación, y aunque pueda parecer obvio, es importante subrayarlo: ¿es posible que nos indique algún corte o descenso en la ocupación del territorio?, ¿o por contra es una evidencia de un regreso a la economía natural?, ¿o quizás una combinación de las dos cosas? A nivel arqueológico lo que queda patente es que durante la Antigüedad tardía la población de Besalú quedó bastante retraída alrededor del cerro de santa María, y no fue hasta finales de los siglos VIII-IX cuando las zonas perimetrales de la colina, que son las más exploradas arqueológicamente, se volvieron a habitar progresivamente (FRIGOLA TORRENT 2015:114). Por

otro lado, a través de las fuentes documentales se ha descubierto que en el territorio de Besalú en torno al siglo IX, más o menos un 75% de las transacciones se hacían en moneda, bajando esta cantidad al 50% en el siglo X (BALAGUER 1999:178). Estas cifras implican una cantidad de moneda en circulación nada menospreciable que se contrapone, a pesar de la escasez de la muestra, con el ínfimo numerario del periodo recuperado en excavaciones arqueológicas.

En un marco temporal más amplio e incierto, que se extiende entre los siglos XII y XV, se documentan un total de seis monedas. De estas, tres fueron amonedadas en el siglo XIII, por lo que encajarían perfectamente en el contexto que las acoge. Mucho más interesantes a nivel interpretativo son las otras tres monedas halladas; una del siglo I a.C. y dos más del siglo IV d.C. ¿Qué significan estas monedas? Si se da por válido que no hay ningún error de registro ni que proceden de tierras removidas, sino que con seguridad el contexto de estas piezas romanas es plenamente medieval, ¿serían un testimonio de la supervivencia de la moneda romana en periodo medieval? Por lo menos en un caso se ha documentado este hecho, en la zona francesa de Cahors, donde se cree que el numerario romano habría podido circular en época medieval e incluso hasta el siglo XIX (DEPEYROT 1976:11-12). También destacamos que en la península itálica se hallaron piezas romanas en contextos, básicamente funerarios, que iban desde la Antigüedad tardía hasta época bajomedieval, aunque se plantea el hecho de que estas piezas no conservarían su valor como moneda propiamente dicha (TRAVAINI 2004:159-181). ¿Es posible que este tipo de supervivencia sea un fenómeno infradocumentado? Es necesario considerar que en ciertos casos los arqueólogos, al hallar numerario antiguo en un contexto sensiblemente más avanzado, acostumbran a considerarlo como una contaminación estratigráfica. Entonces ¿sería plausible que en algunos casos la falta de moneda medieval circulante hiciera necesario el uso de numerario antiguo, que de una u otra forma aún estaba en circulación o al menos era accesible?

Está claro que estas preguntas no se pueden responder en base a tres únicas monedas, y es por esta razón por lo que no proponemos ningún planteamiento en firme para el caso de Besalú; no afirmamos taxativamente que la moneda romana circulase o fuese usada en contextos medievales, sino que nos preguntamos si fue posible. Aun así creemos que es un hecho interesante de documentar y recalcar, y que se debe tener presente en futuros estudios sobre la moneda romana hallada en contextos medievales. También es un indicador añadido a la necesidad imperiosa de conectar y relacionar adecuadamente el material numismático con el contexto en el que se halla, evitando que sea desestimado o descartado por no corresponderse su fecha de acuñación con la de circulación.

Cuadro 8. Fecha de acuñación de las monedas halladas en contextos comprendidos entre los siglos XII y XV

s. I a.C.	1
s. IV d.C.	2
s. XIII	3
Total general	6

En los contextos de época moderna se han documentado hasta un total de diez monedas asociadas a niveles que van del siglo XVI al siglo XVIII. Si se separan las cifras, dos monedas fueron acuñadas en el siglo XVI y tres en el siglo XVII. Las cinco monedas restantes tienen una fecha de acuñación indeterminada. No hay ningún aspecto remarcable en estos datos, más allá del nulo desplazamiento existente entre la fecha de emisión y la del contexto del hallazgo. Esto implicaría una correcta circulación de la pieza aunque lamentablemente el arco de tres siglos es insuficiente para evaluar la supervivencia de la moneda.

Cuadro 9. Fecha de acuñación de las monedas halladas entre los siglos XVI y XVIII

Indet.	5
s. XVI	2
s. XVII	3
Total general	10

Finalmente, falta echar un vistazo a las monedas de contextos del siglo XIX, con un total de dos. Una de ellas data del siglo XVII y la otra del siglo XVIII. En este caso se vuelve a observar una cierta supervivencia de la moneda, más o menos de entre ciento cincuenta y doscientos años.

Para resumir, ha sido documentado un buen grupo de moneda cuya fecha de emisión se ha podido relacionar con la datación de su contexto arqueológico, apreciándose dos dinámicas interesantes. En primer lugar un buen número de monedas se documentaron en fechas muy cercanas a su acuñación, y en segundo lugar vemos otro grupo que se sitúa en el polo opuesto, en fechas lejanas a su emisión. Lo que se puede leer de estos ejemplos es que había una moneda que acostumbraba a llegar rápido al territorio, hecho especialmente remarcable en el periodo romano, y que después podía continuar circulando durante mucho tiempo. No obstante existen varios interrogantes sobre si realmente este numerario habría podido llegar a la Edad Media de alguna forma, aunque fuera en casos contados.

REFLEXIONES

A pesar de que el universo de moneda con el que se ha trabajado es más bien reducido – siendo, sin embargo, todo el disponible hasta 2014 en Besalú–, se pueden extraer una serie de consideraciones generales que parecen señalar un determinado comportamiento del numerario en circulación desde época ibérica hasta los siglos contemporáneos.

En el caso de Besalú se hace especialmente notorio que la moneda predominante en todos los periodos históricos es aquella hecha con materiales de bajo valor, como son el cobre, el bronce o el vellón. Esta era la moneda usada a diario, dejando las piezas de alto valor intrínseco para las

transacciones mayores –casi nunca registradas arqueológicamente, pero sí en la documentación escrita– o como reserva de capital, como es el caso de las ocultaciones. Así pues, queda claro que tanto el estudio de los tesorillos como la aproximación a la circulación monetaria hecha a través de la documentación, especialmente de época medieval, ofrecen una visión algo torcida de la realidad arqueológica, que posiblemente sea la más válida para comprender la economía cotidiana.

Otro hecho destacable es el de la pervivencia de la moneda registrada en casi todos los periodos tratados. No hay duda de que había moneda republicana circulando en contextos altoimperiales, y moneda altoimperial en el Bajo Imperio, aunque fuese en porcentajes pequeños⁽²⁾. Menos claro es el caso de la moneda romana en el mundo medieval, ya que como hemos dicho solo son tres los ejemplares que abren esta vía y no nos parecen suficientes como para poder afirmarlo con seguridad. Sin embargo, y como se mencionó anteriormente, no siempre es atribuible a contaminaciones estratigráficas, sino que una parte significativa podría responder a la supervivencia de numerario antiguo, que habría circulado conjuntamente y sin problemas de aceptación con las piezas oficiales del momento, aunque creemos que básicamente para transacciones menores.

La gran diferencia entre la cantidad de monedas romanas, treinta y nueve, y las medievales, solo cinco, abre una remota posibilidad al uso de numerario antiguo (muy presente sobre el territorio en su momento) en tiempos bastante posteriores. También debemos considerar que sería muy posible que la escasez de moneda del mundo medieval, sobre todo del periodo altomedieval, nos esté indicando una economía más natural que monetizada en comparación con la del Imperio romano.

Para concluir creemos importante insistir en la necesidad de que los arqueólogos, en el momento de estudiar los hallazgos numismáticos, dejen de centrarse estrictamente en la moneda y se fijen también en el contexto, pero especialmente que la arqueología en general destierre el hábito de considerar como intrusiones o contaminaciones todas aquellas acuñaciones que se alejan de la cronología general del estrato y que podrían distorsionar su datación. Estas actuaciones imposibilitan el conocimiento y la documentación de un fenómeno, la supervivencia de la moneda, que es interesantísimo en cualquier periodo y que ayudaría a entender mucho mejor el funcionamiento de las economías romana y medieval.

(2) Presentamos algunos ejemplos de este fenómeno, aunque se podrían buscar muchos más. Para el periodo altoimperial destacamos el estudio de tesorillos del siglo III d.C. de la península ibérica elaborado por MARTÍNEZ (1997), que pone de manifiesto como en la mayoría se halla moneda del siglo I d.C. y del siglo II d.C. Para el Bajo Imperio destacamos la tabla de tasas de supervivencia de Newcastle y Carlisle, del trabajo de COLLINS (2013:129), así como las ideas planteadas por Depuyrot que hablan de la moneda circulante normalmente anterior al periodo que correspondería, básicamente en la Galia (DEPEYROT 2005:99-102). Para el caso de Hispania, San Vicente afirma que quedó fuera de los circuitos monetarios tras el 364 y que la moneda antigua tuvo que seguir usándose (SAN VICENTE 2017: 320). Finalmente, ya en un contexto tardoantiguo, se ha visto como algunos pueblos “bárbaros”, como por ejemplo los vándalos, pusieron en circulación moneda altoimperial con marcas propias aplicadas por ellos (BERNDT y STEINACHER 2008:252-298).

CATÁLOGO

1. Unidad de *Untikesken*, segunda mitad s. II a.C.

Anv.: Busto femenino con casco a dcha.

Rev.: Pegaso con cabeza modificada a dcha. Debajo, leyenda ibérica ilegible

AE; 17,38 g; 29 mm; 12 h

Ref. arq.: HT'07 UE 4173 R-5533



2. Unidad de *Kese*, final s. II a.C. - inicio I a.C.

Anv.: Busto masculino a dcha. Detrás, marca de emisión indeterminada

Rev.: Jinete con palma galopando a dcha. Debajo, leyenda ibérica KESE

AE; 9,23 g; 24 mm; 12 h

Ref. arq.: 1996-97 UE 127



3. Unidad ibérica, posiblemente de *Untikesken*, s. II a.C.

Anv.: Busto femenino con casco a dcha.

Rev.: Ilegible

AE; 19,91 g; 29 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: HT'07 UE 4166.



4³. Denario de Roma, *C. Pablicius Malleolus*, 96? a.C.

Anv.: Cabeza de Marte con casco a dcha. Arriba, martillo y debajo, marca de valor

Rev.: Soldado con escudo y lanza estante a izq. con un pie sobre una coraza. A la izquierda un trofeo y a la derecha un cuadro dividido en cuatro espacios con letras en su interior

Ref. bibl.: *RRC* 335/3f. Ref. arq.: Can Ring (COROMINAS 1960)

5. Unidad partida de *Emporiae*, final s. I a.C. - inicio I d.C.

Anv.: Cabeza femenina con casco a dcha. Parte de la contramarca DD

Rev.: Pegaso a dcha. Debajo, ...O...

AE; 2,85 g; 27 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: HT'07 UE 4164 R-5532



6. Unidad partida de *Emporiae*, final s. I a.C. - inicio I d.C.

Anv.: Cabeza femenina con casco a dcha.

Rev.: Pegaso a dcha.

AE; 5,47 g; 22 mm; 12 h

Ref. arq.: Can Xiua UE 123 1997



(3) La foto, el peso, el diámetro y los ejes no se han podido recuperar, dado que la moneda se ha perdido.

7. Unidad de *Emporiae*, final s. I a.C. - inicio I d.C.

Anv.: Cabeza femenina con casco a dcha.

Rev.: Pegaso a dcha.

AE; 14,79 g; 29 mm; 6 h

Ref. arq.: La Devesa UE37 I97 (10)



8. Unidad de *Emporiae*, final s. I a.C. - inicio I d.C.

Anv.: Cabeza femenina con casco a dcha.

Rev.: Pegaso a dcha. Debajo, EMPOR

AE; 7,59 g; 24 mm; 6 h

Ref. bibl.: *RPC 257; APRH 257a*. Ref. arq.: La Devesa'13 UE 1019



9. Unidad de *Emporiae*, final s. I a.C. - inicio I d.C.

Anv.: Cabeza femenina con casco a dcha. Sobre el casco contramarca delfín y delante contramarca DD

Rev.: Pegaso a dcha. Debajo, EMPOR

AE; 12,11 g; 27 mm; 12 h

Ref. bibl.: *RPC 257; APRH 257a*. Ref. arq.: HT'07 UE 4028 R-5554



10. Unidad partida de *Emporiae*, final s. I a.C. - inicio I d.C.

Anv.: Cabeza femenina con casco a dcha. Delante, contramarca DD

Rev.; Pegaso a dcha.

AE; 6,22 g; 27 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: HT'07 UE 4181 R-5536



11. Unidad partida de *Emporiae*, final s. I a.C. - inicio I d.C.

Anv.: Cabeza femenina a dcha.

Rev.: Pegaso a dcha.

AE; 4,14 g; 21 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: HT'07 4100.



12. Augusto, as de *Nemausus*, c. 16/15? a.C. - 14 d.C.

Anv.: Cabezas de Agripa y Augusto a izq. y dcha.

Rev.: Cocodrilo a dcha.

AE; 10,52 g; 25 mm; 2 h

Ref bibl.: *RPC* 523-525. Ref. arq.: UE 195 1997 (La Devesa Can Xiua)



13. Tiberio, dupondio de *Tarraco*, 21/22-37 d.C.

Anv.: *Divus Augustus* sentado a izq. en una silla curul, sosteniendo una pátera y un cetro. Leyenda: DEO - AVGVSTO

Rev.: Templo octástilo. Leyenda: C V T T - AETERNITATIS AVGVSTAE

AE; 18,22 g; 31 mm; 3 h

Ref. bibl.: *RPC* 224; *APRH* 224. Ref. arq.: HT'07 UE 4166 R-5540



14. Imitación de un as de Claudio de Roma, c. 41-54

Anv.: Cabeza masculina a izq. Leyenda: TI CLAVDI.... P M TR P IMP

Rev.: La Constancia estante a izq. sosteniendo una lanza. Leyenda: CONSTANTIAE AVGVSTI; a los lados, S - C

AE; 12,01 g; 27 mm; 6 h

Ref. bibl.: *RIC* I 95. Ref. arq.: Can Xiu UE 127 (2) 1997



15. Imitación de un as de Claudio, c. 41-54

Anv.: Cabeza masculina a izq. Leyenda: ...DIVS CAESA...

Rev.: Minerva estante a dcha. con escudo y lanza. A los lados, S - C

AE; 7,43 g; 27 mm; 9 h

Ref. bibl.: *RIC* I 100. Ref. arq.: HT'07 UE 4145 R-5538



16. Claudio, as de Roma, 41-¿50?

Anv.: Cabeza de Claudio a izq. Leyenda: TI CLAVDIVS CAESAR AVG PM TR P IMP P P

Rev.: La Constancia estante a izq. sosteniendo una lanza. Leyenda: CONSTANTIAE

AVGVSTI; a los lados, S - C

AE; 10 g; 29 mm; 6 h

Refl. bibl.: *RIC* I 111. Ref. arq.: 41792 (comprada)



17⁴. Galba, as de Roma, 68-69

Anv.: Busto del emperador a dcha.

Rev.: *Libertas* estante. Leyenda: L PVBLICA; a los lados, S - C

Ref. arq.: Can Ring (COROMINAS 1960)

18⁵. Domiciano, dupondio de Roma, 88-89

Anv.: Busto del emperador radiado a dcha. Leyenda: IMP CAES DOMIT AVG GERM
COS XIII CENS PER PP

Rev.: *Virtus* estante a la dcha., con lanza y *parazonium*. Leyenda: VIRTVTI AVGVSTI; a los
lados, S - C

AE; 11,03 g; 28 mm; 6 h

Refl. bibl.: *RIC* II 368a. Ref. arq.: la Devesa 1996-97

19. Dupondio de Roma, s. I?

Anv.: Busto masculino laureado a dcha.

Rev.: Figura femenina estante a izq. sosteniendo una vara. Leyenda: ...P...; a los lados, S - C

AE; 12,30 g; 27 mm; 12 h

Ref. arq.: Besalú 1996, C. Major, obras gas (7)



(4) La foto, el peso, el diámetro y los ejes no se han podido recuperar, dado que la moneda se ha perdido.

(5) La foto no se ha podido recuperar, pero se conservan los datos físicos de la pieza.

20. As o dupondio de Roma?, ss. I- II

Anv.: Busto masculino a dcha.

Rev.: Ilegible

AE, 11,39 g; 23 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: LDB'13 1040



21. Trajano, as de Roma, 98-117

Anv.: Busto del emperador laureado a dcha. Leyenda ilegible

Rev.: Victoria a izq. sosteniendo una corona y una palma. Leyenda: S P Q R
OPTIMO PRINCIPI; a los lados, S - C

AE; 8,90 g; 26 mm; 6 h

Ref. arq.: comprada



22. Adriano, as de Roma, 117-138

Anv.: Busto del emperador laureado a dcha.

Rev.: Figura reclinada a dcha. con una mano alzada. Debajo, S - C

AE; 11,70 g; 25 mm; 6 h

Ref. arq.: HT' 13 R-5556



23. Adriano, sestercio de Roma, 134-138

Anv.: Busto del emperador laureado a dcha. Leyenda: HADRIANVS...

Rev.: *Salus* estante a izq. con pátera y cetro, alimentando una serpiente enrollada a un altar.

Leyenda: ...S..., a los lados, S - C

AE; 25,89 g; 31 mm; 6 h

Ref. bibl.: *RIC* II 678?. Ref. arq.: La Devesa'96-97 UE 158 R-5518



24. Sestercio, segunda mitad s. II

Anv.: Busto del emperador laureado a dcha.

Rev.: Figura estante

AE; 21,38 g; 29 mm; 12 h

Ref. arq.: UE39 La Devesa (1)



25⁶. Septimio Severo, denario de Roma, 203

Anv.: Busto del emperador laureado a dcha. Leyenda: SEVERVS PIVS AVG

Rev.: Fortuna sentada a izq., sosteniendo un timón y un cuerno de la abundancia; bajo la silla, una rueda. Leyenda: P M TR P XI COS III P P

Ref. bibl.: *RIC* IV-1 189b. Ref. arq.: Can Ring (COROMINAS 1960)

(6) La foto, el peso, el diámetro y los ejes no se han podido recuperar, dado que la moneda se ha perdido.

26. Maximino I el Tracio, sestercio de Roma, 235-236

Anv.: Busto del emperador laureado y drapeado. Leyenda: IMP MAXIMINVS PIVS AVG

Rev.: *Providentia* estante a izq. sosteniendo una cornucopia y con un globo a sus pies.

Leyenda: PROVIDEN... AVG; a los lados, S - C

AE; 20,43 g; 30 mm; 12 h

Ref. bibl.: *RIC* IV-2 61. Ref. arq.: La Devesa 1998-97 R-4869



27. Otacilia Severa, sestercio de Roma, 244-249

Anv.: Busto de Otacilia a dcha. Leyenda: MARCIA OTACIL SEVERA AVG

Rev.: *Pietas* estante a izq. levantando la mano derecha y sosteniendo una caja de perfume.

Leyenda: PIETAS AVGVSTAE; a los lados, S - C

AE; 17,09 g; 27 mm; 1 h

Ref. arq.: Can Xiva UE 152 R-5551



28. Salonina, antoniniano, 253-268

Anv.: Busto de Salonina a dcha. Leyenda: SAL...

Rev.: Figura estante sosteniendo un cetro a izq.

AE; 3,26 g; 18 mm; 11 h

Ref. arq.: Besalú 1997 Can Xiua UE 152



29. Tétrico I, antoniniano, 270-273

Anv.: Busto de Tétrico I radiado a dcha. Leyenda: ...TETRICVS P F...

Rev.: *Salus* estante a izq., con pátera y áncora, alimentando una serpiente que sale de un altar.

Leyenda: SALV...

AE; 2,20 g; 18 mm; 12 h

Ref. arq.: La Devesa UE23 I97 (11)



30. Tétrico II, antoniniano, 270-273

Anv.: Busto de Tétrico II radiado a dcha. Leyenda: C PIV ESV TETRICVS CAS

Rev.: *Spes* caminando a izq. y sosteniendo una flor. Leyenda: SPE - S...

AE; 2,42 g; 21 mm; 6 h

Ref. arq.: La Devesa UE 55 I97-3



31. Antoniniano, mediados s. III

Anv.: Busto masculino radiado a dcha.

Rev.: Ciervo o animal similar, parado a dcha.

AE; 3,17 g; 18 mm; 6 h

Ref. arq.: Besalú Can Xiua UE 152



32. Imitación de un antoniniano de *Divo Claudio*, posterior a 270

Anv.: Busto masculino radiado a dcha.

Rev.: Altar votivo

AE; 0,48 g; 12 mm; 6 h

Ref.arq.: HT'07 UE 4186



33. Ae3 de Roma, 326

Anv.: Busto masculino diademado a izq.

Rev.: Puerta de campamento con dos torres. En el exergo, R, corona y letra ilegible
(marca de ceca)

AE; 2,80 g; 18 mm; 6 h

Ref. bibl.: *RIC* VII 287-290. Ref. arq.: UE 65



34. Ae4, 330-336

Anv.: Busto masculino diademado a dcha. Leyenda: ...S AVG

Rev.: Dos soldados frente a frente sosteniendo sendos escudos y lanzas, con dos estandartes militares entre ellos. Leyenda: GLOR...

AE; 1,80 g; 14 mm; 6 h

Ref. arq.: HT'07 UE 4126 R-5539



35. Constantino II, Ae3 de *Arelate*, 330-336

Anv.: Busto de Constantino II laureado a dcha. Leyenda: CONSTANTINVS IVN NOB C

Rev.: Dos soldados frente a frente sosteniendo sendos escudos y lanzas, con dos estandartes militares entre ellos. Leyenda: GLOR-IA EXER-CITVS. En el exergo: S CONST

AE; 2,13 g; 17 mm; 6 h

Ref. bibl.: *RIC* VII 366. Ref. arq.: La Devesa 96-97 UE 223 R- 4881



36. Ae4, 342-348

Anv.: Busto masculino diademado a dcha. Leyenda: ...TAN...

Rev.: Dos victorias frente a frente sosteniendo sendas coronas y palmas. Leyenda: VICTORIAE D D AV...

AE, 0,80 g; 13 mm; 6 h

Ref. arq.: Besalú 1996. C. Major (2)



37. Ae4, 348-358

Anv.: Busto masculino diademado a dcha.

Rev.: Soldado romano lanceando un jinete bárbaro caído

AE; 1,45 g; 13 mm; 12 h

Ref. arq.: UE 197



38. Ae3, 346-378.

Anv.: Busto masculino diademado a dcha. Leyenda: ... S P F AVG

Rev.: Victoria avanzando a izq. con corona y palma. Leyenda: ...BLICAE

AE; 2,76 g; 18 mm; 6 h

Ref. arq.: HT'07 UE 4109 R-5555



39. Imitación de un Ae4, ss. IV-V

Anv.: Busto masculino diademado a dcha.

Rev.: Soldado romano lanceando un jinete bárbaro caído

AE; 0,60 g; 11 mm; 6 h

Ref. arq.: La Devesa UE 1105



40. Ae4, ss. IV-V

Anv.: Busto masculino diademado a dcha.

Rev.: Ilegible

AE; 0,72 g; 12 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: HT'11 UE 1000



41. Moneda medieval indeterminada, ss. IX-XI

Anv.: Posible busto coronado a dcha.

Rev.: Ilegible

AR; 0,14 g; 11 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: UE 1062 Torre Lardera



42. Abderramán III, dirham de Al-Andalus, 912-961

Anv.y rev.: Leyenda en árabe

AR; 2,74 g; 26 mm; 12 h

Ref. bibl.: CAYÓN 480-48. Ref. arq.: La Devesa'96-97 R-4846



43. Jaime I, dinero de doblero de Barcelona, 1222-1256

Anv.: Cruz. Leyenda: IACOB' REX

Rev.: Armas de Catalunya de dos palos. Leyenda: BARQINO

VE; 0,70 g; 18 mm; 6 h

Ref. bibl.: CRUSAFONT 1982, 151; CAYÓN 1831. Ref. arq.: HT'07 UE 4135 R-5537



44. Jaime I, dinero de terno de Barcelona, 1258-1276

Anv.: Busto de Jaime I coronado a izq. Leyenda: ... QINO

Rev.: Cruz cortando leyenda con anillo en 1º y 4º cuadrantes y tres puntos en 2º y 3º.

Leyenda: ...B'R...

VE; 0,74 g; 17 mm; 12 h

Ref. bibl.: CRUSAFONT 1982, 153; CAYÓN 1832; Ref. arq.: CF'08 1040 R-5523



45. Jaime I, dinero de terno de Barcelona, 1271-1276

Anv.: Busto de Jaime I coronado a izq. Leyenda: + BARQVINONA

Rev.: Cruz cortando leyenda con anillo en 1º y 4º cuadrantes y tres puntos en 2º y 3º.

Leyenda: IA-CO-B'R-EX

VE; 0,85 g; 17 mm; ejes no identificables

Ref. bibl.: CRUSAFONT 1982, 155; CAYÓN 1832. Ref. arq.: HT'07 4027 R4885



46. Carlos I, dinero de Girona, 1516-1556

Anv.: Busto de Carlos I coronado a izq. Leyenda: CA... •D•G•R•; contramarca: 8 o S

Rev.: Escudo de Girona. Leyenda: + CIVI... DA

VE; 0,81 g; 15 mm; 6 h

Ref. bibl.: CAYÓN 2229. Ref. arq.: HT'07 superficial 2 R-4885



47. Felipe III, dinero, 1598-1621

Anv.: Busto de Felipe III coronado a dcha.

Rev.: Escudo de Gerona?

CU; 0,85 g; 13 mm; 12 h

Ref. bibl.: CAYÓN 4166-4168. Ref. arq.: Claustro de Sant Pere UE 1054-4



48. Felipe III, dinero de Barcelona, 1598-1621

Anv.: Busto de Felipe III a izq. Leyenda: PHILIPP..... R

Rev.: Cruz con anillo en 1º y 4º cuadrantes y tres puntos en 2º y 3º. Leyenda: BARCINO CIVI 16...

CU; 0,93 g; 13 mm; 12 h

Ref. bibl.: CAYÓN 4176. Ref. arq.: Claustro de Sant Pere UE 1054-5



49. Felipe III, dinero de Barcelona, 1618

Anv.: Busto de Felipe III a izq. Leyenda: PHILIPP D G HISP R

Rev.: Cruz con anillo en 1º y 4º cuadrantes y tres puntos en 2º y 3º. Leyenda: BAR... CIVI 1618

CU; 0,68 g; 13 mm; 12 h

Ref. bibl.: CAYÓN 4176; Ref. arq.: HT'07 Superficial 3



50. Felipe IV (al menos nominalmente), dinero de Olot, c. 1641

Anv.: Busto masculino a dcha. Leyenda: PHILIP...

Rev.: Escudo. Leyenda: OLOT...

CU; 1,35 g; 17 mm; 12 h

Ref. bibl.: similar a CRUSAFONT 2001, 112. Ref. arq.: Claustre de Sant Pere UE 1054-3



51. Moneda resellada indeterminada, s. XVII

Anv.: Resello indeterminable

Rev.: Indeterminable

CU; 2,58 g; 23 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: C. Portalet 2010



52. Luis XIV, seiseno de Barcelona, 1642-1652

Anv.: Busto de Luis XIV laureado a dcha. Leyenda: LVD XIII•D•G•R•F•ET•CO•B

Rev.: Escudo de Barcelona. Leyenda: BA...CI

CU; 3,34 g; 21 mm; 12 h

Ref. bibl.: CAYÓN 6989-7000. Ref. arq.: Claustro de Sant Pere UE 1054



53. Luis XIV, seiseno de Barcelona, 1650

Anv.: Busto de Luis XIV laureado a dcha. Leyenda: LVD XIII•D•G•R•F•ET•CO•B

Rev.: Escudo de Barcelona. Leyenda: ...CIVI 1650

CU; 3,66 g; 22 mm; 12 h

Ref. bibl.: CAYÓN 6998. Ref. arq.: Claustre de Sant Pere UE 1054-2



54. Ardite de Barcelona, s. XVII

Anv.: Busto masculino a izq. A los lados, A –R

Rev.: Escudo de Barcelona. Leyenda: BARCINO CIV...

CU; 1,33 g; 17 mm; 12 h

Ref. arq.: HT'11 UE 1000 R-5553



55. Carlos III el pretendiente, ardite de Barcelona, 1708-1711, reacuñado sobre un ardite de Felipe III o IV

Anv.: Iconografía de la moneda soporte: Busto de Felipe a izq. Delante, A

Rev.: Escudo de Barcelona

CU; 1,28 g; 18 mm; 12 h

Ref. bibl.: CAYÓN 1707-1711. Ref. arq.: HT' 11 UE 1000 R-5552



56. Felipe V, 2 maravedís de Barcelona, 1718-1720

Anv.: Escudo de armas coronado. Leyenda: PHILIP• V•D•G•HISPAN•REX; a los lados, B - II

Rev.: León coronado con cetro y sable con dos orbes a sus pies. Leyenda: VTRVMQ

VIRT PROTEGO ...

CU; 3,85 g; 23 mm; 12 h

Ref. bibl.: CAYÓN 8061. Ref. arq.: 41791



57. Felipe V, 2 maravedís de Barcelona, 1720

Anv.: Escudo de armas coronado. Leyenda: PHILIP• V•D•...; a los lados, II - B

Rev.: León coronado con cetro y sable con dos orbes a sus pies. Leyenda: VTRVMQ

VIRT PROTEGO 1720

CU; 3,58 g; 27 mm; 12 h

Ref. bibl.: CAYÓN 8067; Ref. arq.: HT'11 UE 1088 R-5548



58. Felipe V, 2 maravedís de Segovia, 1744-1746

Anv.: Escudo de armas coronado. Leyenda: PHIL ... REX; a los lados, acueducto - 2

Rev.: León coronado con cetro y sable con dos orbes a sus pies. Leyenda: ... GO 17...

CU; 3,71 g; 20 mm; 12 h

Ref. arq.: HT'07 Superficial



59. Moneda moderna, cronología indeterminada.

Anv. y rev.: Ilegibles

CU; 3,60 g; 24 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: HT'11 UE 1000



60. Moneda moderna, cronología indeterminada

Anv. y rev.: Ilegibles

CU; 1,08 g; 15 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: HT'11 UE 1000



61. Moneda moderna, cronología indeterminada

Anv. y rev.: Ilegibles

CU; 2,80 g; 20 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: Sinagoga UE 1001



62. Moneda moderna, cronología indeterminada

Anv. y rev.: Ilegibles

CU; 1,67 g; 16 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: UE 124 Can Marcial



63. Moneda indeterminada, cronología indeterminada

Anv. y rev.: Ilegibles

CU; 0,79 g; 15 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: UE 1000 Torre Lardera



64. Moneda indeterminada, cronología indeterminada

Anv. y rev.: Ilegibles

CU; 8 g; 28 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: Claustro de Sant Pere UE 1026



65. Moneda indeterminada, cronología indeterminada

Anv. y rev.: Ilegibles

CU; 1,05 g; 18 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: Claustro de Sant Pere UE 1068



66. Moneda indeterminada, cronología indeterminada

Anv. y rev.: Ilegibles

CU; 0,80 g; 14 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: Claustro de Sant Pere UE 1050



67. Moneda indeterminada, cronología indeterminada

Anv. y rev.: Ilegibles

CU; 1,28 g; 14 mm; ejes indeterminables

Ref. arq.: Claustro de Sant Pere UE 1068



BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, M. 1994, “Circulación monetaria durante el Bajo Imperio romano”, en *Memoria VIII Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, pp. 149-166.
- APRH = RIPOLLÈS 2010.
- BALAGUER, A.M. 1999, *Història de la moneda dels comtats catalans*, Barcelona.
- BARTOLOMÉ, L., FUMANAL, M.À., SANJOSÉ, L. 2003, *Sant Pere de Besalú (1003-2003). Una història de l'Art*, Besalú.
- BERNDT, G., STEINACHER, R. 2008, “Minting in Vandal North Africa: coins of the Vandal period in the Coin Cabinet of Vienna's Kunsthistorisches Museum”, *Early Medieval Europe* 16, pp. 252-298.
- BOLÓS, J., HURTADO, V. 1998, *Atles del comtat de Besalú (785-988)*, Barcelona.
- BOUZAS, M. 2017, “Les monedes ibèriques i romanes del jaciment de Mas Castell (Porqueres)”, en *Quaderns de les Assemblees d'Estudis 2. El territori de Besalú abans del comtat*, Besalú, pp. 35-52.
- BOUZAS, M. en prensa, “La numismàtica”, en L. PALAHÍ, J.M. NOLLA, A. COSTA (eds.) *La vil·la romana del Pla de l'Horta, un estudi monogràfic. Sèrie monogràfica de Girona 2019*, MAC-Girona.
- BRUUN, P. 1996, *The Roman Imperial Coinage. Vol. VII. Constantine and Licinius. A.D. 313-337*, London.
- BURNETT, A.; AMANDRY, M.; RIPOLLÈS, P. P. 1992, *Roman Provincial Coinage*. London-Paris, vol. I.
- BUSQUETS, F. 2000, *Memòria tècnica de la intervenció arqueològica derivada de les obres de gasificació del carrer del Pont Vell i carrer Major. Nucli antic de Besalú (la Garrotxa)*, estudio inédito.
- BUSQUETS, F., DEHESA, R., FÀBREGAS, M., FREIXA, M., VILAS, E. 1997, “Excavacions arqueològiques a Besalú (C. Major, del Pont Vell, Portalet i el sector de la Devesa) durant els anys 1996-1997”, en *VIII Assemblea d'Estudis Històrics sobre el Comtat de Besalú*, Besalú, pp. 347-360.
- BUSQUETS, F., FÀBREGAS, M. 1998, “L'excavació d'urgència al jaciment de la Devesa (Besalú, la Garrotxa)”, en *IV Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Girona*, Figueres, pp. 149-170.
- BUSQUETS, F., FÀBREGAS, M. 2000, *Memòria tècnica de la intervenció arqueològica al sector de la Devesa. Nucli antic de Besalú (la Garrotxa). 1996-1997*, estudio inédito.
- BUSQUETS, F., FÀBREGAS, M., FREIXA, M., VILAS, E., DEHESA, R. 1997, “El sector nord del jaciment de la Devesa (Besalú, la Garrotxa): fases, estratigrafia i materials”, *Vitrina* 9, pp. 17-28.

- CASTANYER, P., TREMOLEDA, J. 1999, *La vil·la romana de Vilauba. Un exemple de l'ocupació i explotació romana del territori a la comarca del Pla de l'Estany*, Girona.
- CAYÓN = CAYÓN, A., CAYÓN, C., CAYÓN, J. 2005.
- CAYÓN, A., CAYÓN, C., CAYÓN, J. 2005, *Las monedas españolas. Del tremis al euro del 411 a nuestros días. Vol I. Edad antigua y moderna. Vol II. Edad contemporánea*, Madrid.
- CENTENO, J. 2012, “Las coronas del resello de Felipe IV”, *OMNI* 5, pp. 92-95.
- COLLINS, R. 2013, “Pleading the fifth (century): patterns of coin use at the end of empire”, en R. COLLINS, M. SYMONDS (eds.) *Breaking down boundaries: Hadrian's wall in the 21st century*. Portsmouth (Rhode Island), pp. 123-137.
- COLOMER, J., BARTOLOMÉ, L., FUMANAL, M.À., SOLÀ, X., SANJOSÉ, L. 2008, *La parròquia de Sant Vicenç. Un eix religiós, social i artístic en la història de Besalú*, Besalú.
- COROMINAS, M. 1960, “Nota preliminar sobre el poblado romano de Besalú”, *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins* 14, pp. 307-314.
- CRAWFORD, M. 1974, *Roman Republican Coinage*, London.
- CRUSAFONT, M. 1982, *Numismática de la Corona Catalano-aragonesa medieval*, Madrid.
- CRUSAFONT, M. 2001, *Història de la moneda de la guerra dels Segadors*, Barcelona.
- DEPEYROT, G. 1976, “Problèmes de réutilisation des monnaies romaines à Cahors (Lot)”, *Bulletin de la Société française de numismatique* 31, pp. 11-12.
- DEPEYROT, G. 2005, *Numéraire et prix au Bas-empire: choix d'articles. 1983-1993*, Wetteren.
- FERRER, A. 2008, *Memòria de l'excavació arqueològica als horts de la zona compresa entre el pont de la C-66 (pont nou) i la Devesa de la comtal vila de Besalú (la Garrotxa)*, estudio inédito.
- FRANCISCO, J.M. DE 2002, “El nacimiento de la moneda en Castilla: de la moneda prestada a la moneda propia”, en *I Jornadas Científicas sobre Documentación jurídico-administrativa, económico-financiera y judicial del reino castellano-leonés, siglos X-XIII*, Madrid, pp. 303-346.
- FREIXA, M. 1997, *Memòria del seguiment arqueològic del rebaix de terres al carrer del Portalet (Besalú, la Garrotxa)*, estudio inédito.
- FRIGOLA TORRENT, J. 2010a, “La intervenció arqueològica de l'any 2009 a l'era d'en Xiua (Besalú, La Garrotxa): la torre Lardera”, en *X Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Girona*, Arbúcies, pp. 407-412.
- FRIGOLA TORRENT, J. 2010b, “Intervenció arqueològica al carrer de la Font de Besalú”, en *X Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Girona*, Arbúcies, 553-557.
- FRIGOLA TORRENT, J. 2011, “La intervenció arqueològica a l'Era d'en Xiua (Besalú, La Garrotxa)”, en *X Assemblea d'Estudis sobre el Comtat de Besalú*, Calella, pp. 151-171.

- FRIGOLA TORRENT, J. 2015, “Arqueologia i turisme. La integració del patrimoni arqueològic dins de l’oferta cultural de la vila de Besalú (la Garrotxa)”, en *Onzenes Trobades Culturals Pirinenques. Patrimoni i turisme al Pirineu*, Andorra, pp. 113-122.
- FRIGOLA TORRENT, J., FERRER, A. 2014, “Intervenció arqueològica al sector sud de la Devesa (Besalú, La Garrotxa)”, en *XII Jornades d’Arqueologia de les Comarques de Girona*, Besalú, pp. 293-298.
- FRIGOLA TORRENT, J., FERRER, A. 2017, “Els orígens de Bisuldunum”, en *Quaderns de les Assembles d’Estudis 2. El territori de Besalú abans del comtat*, Besalú, pp. 121-142.
- FRIGOLA TORRENT, J., FRIGOLA TRIOLA, J. 2012, “El jaciment dels Horts del Carrer Tallaferro (Besalú, La Garrotxa). Campanya de 2011”, en *XI Jornades d’Arqueologia de les Comarques de Girona*, Girona, pp. 313-319.
- FRIGOLA TORRENT, J., FRIGOLA TRIOLA, J. 2014, “Els Horts del carrer Tallaferro (Besalú, La Garrotxa): de jaciment a passeig arqueològic. Campanya de consolidació, adequació i museïtzació de les restes”, en *XII Jornades d’Arqueologia de les Comarques de Girona*, Besalú, pp. 299-302.
- FRIGOLA TRIOLA, J. 2011, “Excavació arqueològica dels Horts del Carrer Tallaferro. Resultats de la campanya del 2007”, en *X Assemblea d’Estudis sobre el Comtat de Besalú*, Calella, pp. 173-191.
- FRIGOLA TRIOLA, J. 2012, *Horts del carrer Tallaferro. Memòria*, estudio inédito.
- FRIGOLA TRIOLA, J., FERRER, A., FUERTES, M. 2012, “Prospecció i excavació als horts del carrer Tallaferro, zona de la Devesa (Besalú, Garrotxa)”, en *IX Jornades d’Arqueologia de les Comarques de Girona*, Girona, pp. 259-266.
- KENT, J.P.C. 1981, *The Roman Imperial Coinage. Vol. VIII. The Family of Constantine. A.D. 337-364*, London.
- LLOVERAS, M.J. 2003, *Plaça dels jueus de Besalú (La Garrotxa). Memòria*, estudio inédito.
- LLOVERAS, M.J. 2008, “Excavacions a la Plaça dels Jueus de Besalú (Garrotxa)”, *Tribuna d’Arqueologia 2007*, pp. 289-307.
- MAC ISAAC, J. 1972, “The weight of the late 4th and early 5th century *nummus* (Ae4)”, *The American Numismatic Society Museum Notes* 18, pp. 59-67.
- MAROT, T. 2000, “La península ibérica en los siglos V-VI: consideraciones sobre provisión, circulación y usos monetarios”, en *X Congreso Nacional de Numismática. Actas*, Madrid, pp. 71-96.
- MAROT, T. 2001, “La península ibérica en los siglos V-VI: consideraciones sobre provisión, circulación y usos monetarios”, *Pyrenae* 31-32, Barcelona, pp. 133-160.
- MARTÍNEZ, I. 1997, “Tesorillos del S .III d.C. en la península ibérica”, *Lvcentvm XVI-XVI*, pp. 119-180.

- MATTINGLY, H., SYDENHAM, E. 1926, *The Roman Imperial Coinage. Vol. II. Vespasian to Hadrian*, London.
- MATTINGLY, H., SYDENHAM, E. 1930, *The Roman Imperial Coinage. Vol. IV. Part II. Macrinus to Pupienus*, London.
- MATTINGLY, H., SYDENHAM, E. 1936, *The Roman Imperial Coinage. Vol. IV. Part I. Pertinax to Geta*, London.
- MATTINGLY, H., SYDENHAM, E., SUTHERLAND, C.H.V. 1949, *The Roman Imperial Coinage. Vol IV. Part III. Gordian III – Uranius Antonius*. London.
- MIR, F.J. DE 1995, *El centre històric de Besalú. Estudi urbanístic*, Olot.
- NHA = VILLARONGA 1994.
- NOLLA, J.M., CASAS, J. 1984, *Carta arqueològica de les comarques de Girona. El poblament d'època romana al N.E. de Catalunya*, Girona.
- PALAHÍ, L., VIVÓ, D. 1992, *Memòria d'excavació al Prat de Sant Pere (Plaça dels Claustres)*, estudio inédito.
- PALAHÍ, L., VIVÓ, D. 1997, "Excavacions al claustre de l'antic monestir de Sant Pere, a Besalú", en *VIII Assemblea d'Estudis Històrics sobre el Comtat de Besalú*, Olot, pp. 69-81.
- RIPOLLÈS, P.P. 2002, "La moneda romana imperial y su circulación en Hispania", *Archivo Español de Arqueología* 75, pp. 195-214.
- RIPOLLÈS, P.P. 2010, *Las acuñaciones provinciales romanas de Hispania*, Madrid.
- RIC I = SUTHERLAND 1984.
- RIC II = MATTINGLY, SYDENHAM 1926.
- RIC IV-1 = MATTINGLY, SYDENHAM 1936.
- RIC IV-2 = MATTINGLY, SYDENHAM 1930.
- RIC VII = BRUUN 1996.
- RPC = BURNETT *et alii* 1992.
- RRC = CRAWFORD 1974.
- SAGRERA, J. 2007, "La recerca arqueològica a Besalú", *Tribuna d'Arqueologia* 2006, pp. 291-313.
- SAGRERA, J. 2008, *Memòria de l'excavació arqueològica a la finca de Can Marcial de Besalú (la Garrotxa)*, estudio inédito.
- SAGRERA, J. 2010, *Les muralles de Besalú. Restitució cartogràfica*, Besalú.
- SAN VICENTE, J.I. 2008, "Perduración de la moneda romana durante el siglo IV en Hispania: años 294-348", en *XIII Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, pp. 611-636.

- SAN VICENTE, J.I. 2017, “La moneda romana de bronce y su perduración durante los años 348-402 d.C.”, *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua*, pp. 303-356.
- SÉQUESTRA, A. 1934, *Sant Pere de Besalú. Abadia reial de la Congregació Benedictina Claustral Tarraconense (977-1835)*, Besalú.
- SUTHERLAND, C.H.V. 1984, *The Roman Imperial Coinage. Vol. I. From 31 BC to AD 69*, London.
- TRAVAINI, L. 2004, “Saints and Sinners: Coins in Medieval Italian Graves”, *The Numismatic Chronicle* 164, pp. 159-181.
- VALENZUELA, A., MADROÑAL, A., FRIGOLA TORRENT, J. 2013, “Aproximación a la alimentación medieval (ss. X-XIII) mediante el análisis faunístico y carpológico. El caso de Besalú (Girona, Catalunya)”, *ArkeoGazte: revista de arqueología* 3, pp. 117-135.
- VERBOVEN, K. 2009, “Currency, bullion and accounts. Monetary modes in the Roman world”, *Revue Belge de Numismatique et de Sigillographie* 155, pp. 91-121.
- VILLARONGA, L. 1979, *Numismática antigua de Hispania*, Barcelona.
- VILLARONGA, L. 1994, *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti aetatem*, Madrid.

